

García, Elizabeth / Camacho, Marianela
Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad del Zulia, Venezuela.
marianela_camacho_f@yahoo.com

Neobarroco como estrategia proyectual presenta los resultados de la experiencia realizada con los estudiantes del segundo semestre del programa de arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Diseño de La Universidad del Zulia, sobre la realidad de la ciudad de Maracaibo, a partir de una reflexión teórico-crítica sobre *La Era Neobarroca* escrita por Omar Calabrese. El objetivo de esta experiencia fue incentivar al estudiante a emprender una búsqueda de interacciones entre el arte, la ciencia, la arquitectura y la ciudad a partir de los conceptos propuestos por Calabrese para caracterizar nuestra contemporaneidad, a través de estructuras formales subyacentes en las diversas manifestaciones de nuestra cultura; y así, conceptualizar el proyecto arquitectónico como una propuesta basada en una lectura de Maracaibo que determinaría su condición barroca.

Algunos novelistas latinoamericanos, como José Lezama y Alejo Carpentier, han defendido lo barroco como signo vital de Latinoamérica. Pero serán las ideas de Severo Sarduy en *Barroco* las que permiten a Calabrese determinar una estética neobarroca, tomando distancia de todo lo que implicaba de cita cultista la estética barroca del siglo XVII. Sarduy desarrolla sus teorías en el marco de los cambios culturales de los sesenta, cuando con la crisis de lo moderno se ha dejado de lado al pensamiento racionalista; se anticipa así a los debates sobre lo posmoderno por proponerse en la escena intelectual en Europa y Norteamérica.

En *Barroco*, Sarduy teoriza una forma de isomorfismo entre teorías científicas del siglo XVII y prácticas artísticas. Las primeras se caracterizan por el conflicto entre dos modelos: el modelo del círculo, que se remonta hasta la visión de Galileo, y el modelo de la elipse, o policentrismo, que llega a la cosmogonía de Kepler. Sarduy se apoya en esta teoría de la bicentralidad de la elipse de Kepler para determinar el carácter transgresivo de la realidad. Una verdadera estética pictórica y arquitectónica, dominada precisamente por la pérdida de

centro y del discurso metafórico, se produce a partir de estas ideas. El método de comprobación del isomorfismo es llamado por Sarduy *retombée* o *recaída*, y en el libro recibe la siguiente definición: "causalidad acrónica, isomorfismo no contiguo, o consecuencia de una cosa que todavía no se ha producido, semejanza con algo que en el momento no existe" (Sarduy, 1974).

La cuestión barroca toma un giro en el discurso estético de la segunda mitad de los ochenta. Pensadores como Gilles Deleuze, Fernando Jarauta, Omar Calabrese, entre otros, recurriendo a las teorías de lo barroco de Eugenio D'Ors, Walter Benjamín y Severo Sarduy, asociaron la situación cultural de finales de la década de los ochenta a una nueva categoría de lo barroco, a un nuevo barroco definido por un mundo sin centro en el que todo podía ser centro, un mundo sin valores en que se imponía la diversidad de puntos de vista y la postergación indefinida del sentido.

En el momento en el cual Calabrese se propone el estudio de los objetos culturales de finales de la década de los ochenta el término *posmoderno* había pasado a ser un slogan de operaciones artísticas diferenciadas entre sí. Calabrese propone una etiqueta diferente para algunos objetos culturales de su tiempo, y esta etiqueta sería neobarroco. Para Calabrese neobarroco no es tanto un periodo determinado y específico de la historia de la cultura, sino una actitud general y una cualidad formal de los mensajes que lo expresan. Calabrese se interesa por unas derivas interpretativas que conciernen no a obras individualmente, sino al conjunto de los mensajes que circulan en el territorio de la comunicación. Según Umberto Eco, el *lector* en Calabrese tiene la potestad de componer su propio mensaje utilizando los extractos de infinitos mensajes que le llegan de todas partes. (Eco en Calabrese, 1999). Para Calabrese, toda obra expresa la cultura de una época. Rastrear conexiones aparentemente paradójicas entre manifestaciones de diferentes ámbitos permitiría aproximarnos a un gusto o mentalidad que define el carácter de una época.

Además de manifestar el gusto de la contemporaneidad, Calabrese en *La era neobarroca* presenta una hipótesis de partida orientada a la búsqueda de un "carácter de época" sustancialmente estético. No se trata solamente de describir las formas, sino también de comprender qué tipos de juicios de valor provocan en la sociedad. Calabrese se proponía

delinear una geografía de conceptos que nos ilustraran tanto sobre la universalidad del gusto neobarroco, como sobre su especificidad de época. Cada sociedad delinea unos sistemas de valores, más o menos normativos, con los cuales se juzga a sí misma. Un estudio sobre las manifestaciones culturales del Maracaibo contemporáneo (figura 1), a partir de los conceptos propuestos por Calabrese, permitiría comprender cuáles valores son recurrentes de nuestra sociedad.

Figura 1: Vista de la ciudad de Maracaibo, avenida 5 de julio



Fuente: A. Alter/L. Rosales/M. Meléndez

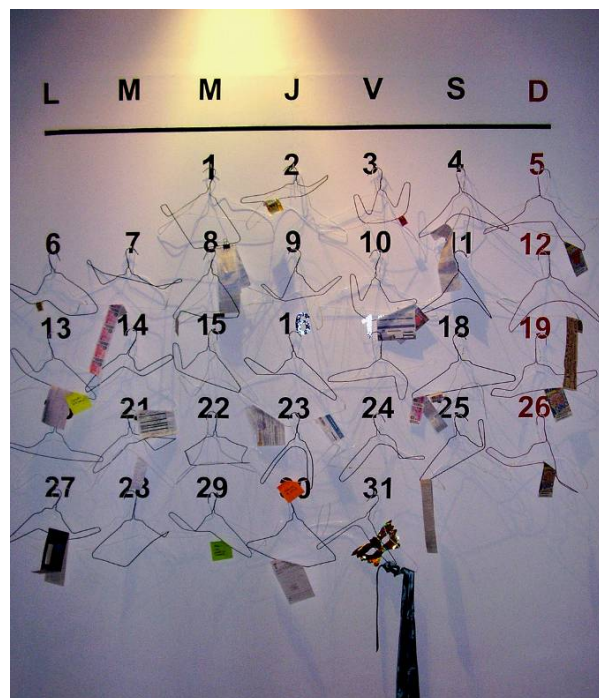
Al proponer a los estudiantes el desarrollo de proyectos partiendo de una estética de lo barroco, más allá de calificar o diagnosticar una cierta condición de la cultura en la ciudad de Maracaibo, se propone designar un programa de actuación, de producción de discursos y prácticas. El objeto arquitectónico a proyectar, *Baños públicos como Soporte publicitario en la Vereda del Lago*, debía imaginarse como un conjunto de formas y contenidos capaz de proponer una estrategia comunicativa al usuario. Entender lo neobarroco como estrategia proyectual permite reconocer el empleo de “estrategias enunciativas alegóricas”, entendiendo por alegoría, siguiendo a Walter Benjamín, todo aquel discurso que es conscientemente excéntrico con respecto a lo que se quiere decir. A partir de un estudio de lo barroco en la ciudad, el estudiante propuso una conceptualización propia que le permitió desarrollar su proyecto arquitectónico, en relación a un determinado comportamiento que quiere suscitar en el usuario según una estética de lo barroco.

1. Maracaibo neobarroco:

Para realizar el estudio de diferentes obras encontradas en los espacios culturales de la ciudad de Maracaibo, los estudiantes de arquitectura se apropiaron del método que Calabrese propone con los conceptos formales de lo neobarroco. La teoría de *La era neobarroca* genera instrumentos que permiten comprender ciertas morfologías y ciertas dinámicas que prevalecen en nuestro entorno cultural, a través de procedimientos que tienen a su vez una morfología y una dinámica idénticas a la de los fenómenos analizados. A continuación se exponen algunas de las proposiciones de los estudiantes:

- **Ritmo y repetición:** Es una pareja propuesta a partir de la cosmogonía de Kepler que introduce el gusto por la forma elíptica, provista de centros reales y virtuales múltiples. En la exposición Praxi-incidentes, en el Centro de Arte de Maracaibo-Lía Bermúdez, se encontró que el ritmo y la repetición estructuran obras como *Cotidianidad en 31 cuotas* de Roberto Urdaneta (figura 2) y *Días* de Lourdes Peñaranda (figura 3).

Figura 2: Roberto Urdaneta. Cotidianidad en 31 cuotas. Praxi-incidentes



Fuente: E. García/M. Camacho

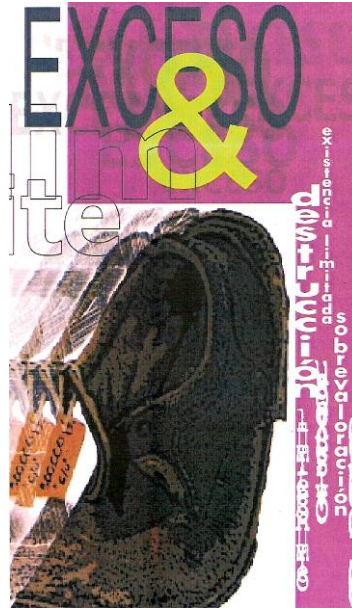
Figura 3: Lourdes Peñaranda. Días. Praxi-incidentes



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Límite y exceso:** Esta pareja explica los sistemas culturales como organización espacial, con conceptos más propios de la geometría o la topología. El exceso destruye la estabilidad y el orden que aseguran las normas fijas. Pero los excesos barrocos en nuestro tiempo no necesariamente producen inaceptación social porque el sistema en su conjunto se ha hecho elástico incorporando excesos y en el ámbito artístico ha aparecido la estética de lo feo. Entre las obras expuestas en el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, caracterizada por su desmesura, está la obra de Araujo (figura 4) en ocasión del II Certamen Mayor de las artes plásticas en el 2006.

Figura 4: María Elena Meléndez. Estudio de la obra de J. Araujo en ocasión del II Certamen Mayor de las artes plásticas en el 2006



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Estética del detalle y Estética del fragmento:** Son explicadas a partir de la geometría plana y la geometría del fractal. En una poética barroca lo que se produce es la pérdida de la totalidad, una vez que el detalle de los sistemas o su fragmentación se hacen autónomos apartándose de su referente general. La obra *Made in Maracaibo* de Lourdes Peñaranda (figura 5) remiten a una estética del fragmento.

Figura 5: Lourdes Peñaranda. Made in Maracaibo

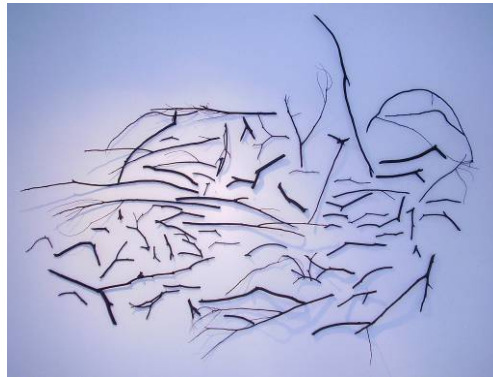


Fuente: E. García/M. Camacho

- **Inestabilidad y metamorfosis:** Son formas informes explicadas a partir de la teoría de las catástrofes de René Thom. Se caracteriza por la incertidumbre y la no definición de formas y valores o por su comportamiento camaleónico. Es el caso de las apariciones y desapariciones continuas de vallas publicitarias que han pasado a ser protagonistas en la configuración del perfil de calle en la ciudad (figura 1).

- **Estética del caos y el desorden:** Se entiende a partir de las matemáticas, y ésta otorga orden al caos de lo no mensurable. Las obras de arte *Enramada* de Juan Carlos Urrutia (figura 6) y Sin título de Aureliano Parra (figura 7) se explican a través del caos aparente que representa la disposición de los elementos en la obra y de los diferentes significados que se le pueden atribuir.

Figura 6: Juan Carlos Urrutia. Enramada



Fuente: E. García/M. Camacho

Figura 7: Aureliano Parra. Sin título



Fuente: E. García/M. Camacho

- **El nudo y el laberinto:** El laberinto es sólo una de las muchas figuras del caos, entendido como complejidad cuyo orden existe, pero es complicado y oculto. La obra de arte *Tiempo Muerto* de Sabrina Montiel (figura 8) presenta esta imagen estructural del conocimiento abierto, en este caso al mundo personal del artista a través de las notas que escribió en billetes de metro.

Figura 8: Sabrina Montiel. Tiempo Muerto



Fuente: E. Zavarce

- **Complejidad y disipación:** El introducir inestabilidad en un sistema genera nuevas estructuras y el sistema se dirige hacia un nuevo orden. La obra generada puede derivar del agotamiento y de la re-creación, como en las propuestas desarrolladas por un grupo de estudiantes de la FAD y su profesora para la I Bienal de Arquitectura de Maracaibo, al recrear pabellones a partir de materiales de desecho (figura 9).

Figura 9: Prof. María Verónica Machado y estudiantes de la FAD-LUZ. Pabellones para la I Bienal de Arquitectura de Maracaibo



Fuente: D. Bromberg

- **Más o menos y no-se-que:** Se relaciona con el cálculo matemático aproximado. Se asocia al principio de incertidumbre y se entiende por aproximaciones sucesivas. Se refieren a un sentir, a un percibir de un sujeto ante un objeto en el aquí y ahora. La obra de arte *Ciudad ausente* de Laura Murillo (figura 10) depende de la percepción y del instante para comunicar el mensaje al espectador.

Figura 10: Andrea Alter. Estudio de la obra Ciudad ausente de Laura Murillo



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Distorsión y perversión:** Esta pareja indica la manera como se aplicarían las otras parejas a las artes y las ciencias. La cita será suspendida, torcida, pervertida, colocando a la deriva a la historia y manifestando la absoluta contemporaneidad de todos los conocimientos (Calabrese, 1999).

2. Neobarroco como estrategia proyectual.

El paradigma de la interpretación se presenta en la arquitectura contemporánea como vía alternativa a las estrategias proyectuales. Bajo esta perspectiva, es posible admitir que el diseñador anticipa las interpretaciones que la gente dará a sus formas, e incluso que trata de controlarlas. Pero el habitual fracaso en conseguir control efectivo no invalida el proceso de atribución de significado. La interpretación puede ser exitosa, aún si la comunicación falla. Los significados resultan de una compleja interacción de fuerzas, algunas bajo el control del diseñador, otras bajo el control de los intérpretes.

Lo que la gente quiere es leer sus propios significados en el entorno-significados contruidos a partir de sus sistemas de valores, con sus propios marcos referenciales, y moldeados por los sistemas de significación que los intérpretes comparten con su comunidad, pero no necesariamente con el arquitecto. Y esto es exactamente lo que los intérpretes hacen, les guste a los arquitectos o no (Bonta, 1977: 252).

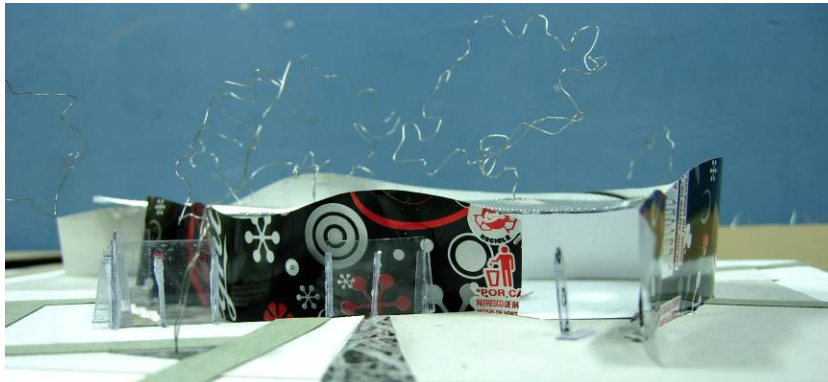
Lo neobarroco como estrategia proyectual permitió a los estudiantes realizar sus proyectos sobre *Baños públicos como Soporte publicitario en la Vereda del Lago* o lo que podría ser – por su condición barroca- *Soporte publicitario como Baños públicos*, evaluando que sus decisiones como diseñadores se correspondieran con una morfología y una dinámica identificable a partir de los conceptos de Calabrese. La arquitectura debía imaginarse como un conjunto de formas y contenidos capaz de proponer una estrategia comunicativa al usuario pero entendida bajo el paradigma de la interpretación. Las propuestas conceptuales desarrolladas por los estudiantes se presentan como obras que contienen siempre las instrucciones para su uso, aún el estético. Pero a la vez, se presentan como signo disponible para la interpretación. En algunos casos se presentan como texto –en el sentido de Barthes–.

“Mi placer puede tomar muy bien la forma de una deriva. (...) Hay deriva cada vez que el lenguaje social, el sociolecto, me abandona (...). Por eso otro nombre de la deriva sería lo *Intratable* –o incluso la *Necedad*” (Barthes, 1987: 32).

Este placer textual es el gozo que se encuentra en la producción de sentido, pero no por el sentido que resulta, sino por la actividad creativa misma, que no deja de poner en cuestión los mismos sentidos que provoca. En estas propuestas, el gozo se encuentra en la actividad creativa misma que no es exclusiva de la actividad proyectual. Entre las conceptualizaciones desarrolladas por los estudiantes se encuentran:

- **Junta permeable entre afluentes** (figura 11) identifica La Vereda del Lago ubicada en el vacío entre dos excesos, por tanto estos también son sus límites. El primero es natural: el lago; y el segundo es construido: la ciudad de Maracaibo. El exceso como irregular, como inconmensurable, lo natural. El límite, lo construido como una membrana permeable y flexible que permite el intercambio de materia entre su interior y exterior.

Figura 11: María Elena Meléndez. Junta permeable entre afluentes



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Planos en dinamismo ficticio** (figura 12) desarrolla un proyecto que concibe la estética barroca en la variación organizada, el policentrismo y la irregularidad regulada de una secuencia repetitiva de planos curvos. Estos planos configuran el modulo de baño y se constituyen en el espacio disponible para soporte publicitario. La dinámica de cambio continuo de la publicidad permitiría interpretar el objeto como repetición casi infinita de nuevos montajes.

Figura 12: Luís Pimentel. Planos en dinamismo ficticio



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Transformaciones estereotómicas** (figura 13) desarrolla un proyecto que integra el entorno a partir de la iluminación natural, la orientación respecto al norte, la ventilación, para

proponer transformaciones de la forma a través de la re-configuración del espacio por medio de planos que se deslizan y se posicionan según las necesidades del usuario y a través de las entradas de luz que proponen al percepto espacios en continuo cambio.

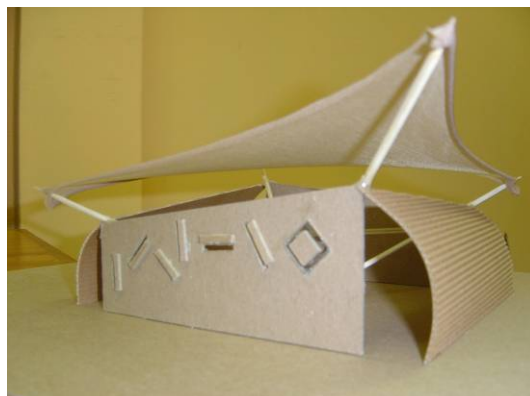
Figura 13: José Ángel Rondón. Transformaciones estereotómicas



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Desorden lumínico** (figura 14) se propone un espacio configurado por unos planos trabajados de manera que permitan la entrada aparentemente desordenada y caótica de la luz, pero que a su vez se constituye en una superficie controladora de la iluminación que llega al espacio interior.

Figura 14: Jorge Ávila. Desorden lumínico



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Escepticismo laberíntico** (figura 15) busca desenfocar la percepción del individuo al proponerle un laberinto conceptual que lo induce a realizar un recorrido para descubrir su estructura. Dos volúmenes antagónicos integrados por una piel como soporte publicitario que se expone y genera la zona de espera configuran la propuesta.

Figura 15: Laura Rosales. Escepticismo laberíntico



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Transformaciones perturbadoras de la materia efímera** (figura 16), a través del uso del triángulo como forma generadora, y de las múltiples posibilidades de su acoplamiento y ensamblaje, propone el proyecto de una unidad de baño portátil que permite ensamblar un conjunto según la densidad de usuarios del lugar donde se ubique. La inestabilidad es introducida a través de una propuesta desmontable, acoplable y en continuo crecimiento.

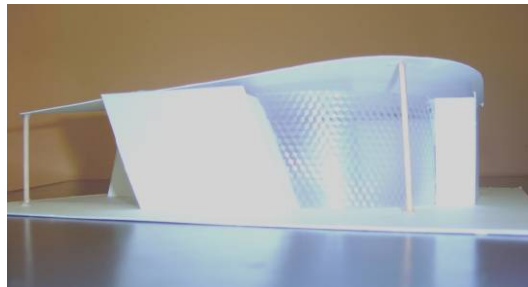
Figura 16: Ariana Díaz. Transformaciones perturbadoras de la materia efímera



Fuente: E. García/M. Camacho

- La **percepción ambigua tangible e intangible** (figura 17) se propone a través de la oscuridad de la forma que dilata la percepción del objeto arquitectónico. El proyecto propone mostrar lo no visible a través de percepciones ambiguas e inciertas, tangibles e intangibles. El desplazamiento de planos curvos y una secuencia de cubos desplazados y distendidos juegan con la luz para retardar la aprehensión de la forma.

Figura 17: Ricardo Villalobos. Percepción ambigua tangible e intangible



Fuente: E. García/M. Camacho

- **Contenedor subjetivo** (figura 18) entiende el más o menos y no se qué como expresión de racionalidad y ambigüedad a través de dos volúmenes, uno materializado, y el otro desmaterializado. Un espacio de objetos que crean racionalidad y ambigüedad, provocando

sensaciones en el usuario de lo que pueda observar y percibir. Los planos que configuran los volúmenes soportan la publicidad participando en la desmaterialización de la obra.

Figura 18: Andrea Alter. Contenedor subjetivo



Fuente: E. García/M. Camacho

Conclusión.

La propuesta del ejercicio de lo Neobarroco como estrategia proyectual en la Vereda del Lago en la ciudad de Maracaibo, a partir de una reflexión teórico-crítica sobre “lo Barroco” permite entender la arquitectura como fenómeno de comunicación. La forma arquitectónica es entonces propuesta como una estructura subyacente común a diferentes ámbitos de la cultura que los estudiantes han reconocido en su contemporaneidad en Maracaibo.

Los estudiantes han manifestado haber desarrollado un ejercicio que les planteó un reto a su acostumbrada manera de entender la relación enseñanza-aprendizaje. Los hábitos desarrollados como estudiantes de bachillerato (de información y memorización), se sustituyeron por nuevas maneras de entender el rol de un proceso crítico y reflexivo en su formación. Esta actitud les permitió atreverse a desarrollar proyectos arquitectónicos con soluciones formales alternativas a una imagen de arquitectura que busca su inserción en la ciudad. Sin embargo, los proyectos resultantes podrían parecer descontextualizados pero sólo para quienes siguen estudiando la arquitectura en apariencia.

Referencias Bibliográficas.

1. Sarduy, S. (1974). *Barroco. Ensayos generales sobre el barroco*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
2. Calabrese, O. (1999). *La era neobarroca*. Barcelona, España: Cátedra.
3. Bonta, J. (1977). *Sistemas de significación en arquitectura. Un estudio de la arquitectura y su interpretación*. Barcelona, España: Gustavo Gilli.
4. Barthes, R. (1987). *El placer del texto*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.